



**HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**

**SESIÓN ESPECIAL**

**Martes 22 de marzo de 2022**

**Presidencia del señor Presidente del H. Concejo Deliberante,  
Concejal Fabio Rubén Baez**

**Secretaria Legislativa: Edith Llanos  
Secretario Administrativo: Nicolás Eduardo Engel**

---

**CONCEJALES PRESENTES**

ABAD, Nair  
ARAUZ, Ezequiel Enrique  
BAEZ, Fabio Rubén  
BALLESTEROS, Amelia Patricia  
BURTOLI, Ariel Domingo  
CAPPARELLI, Patricia  
CHIODO, Ignacio  
COCIMANO, Bárbara  
COLDANI, Raquel  
CONTRERAS, José Luis  
D'ÁNGELO CAMPOS, Federico  
ESTEACHE, Florencia Micaela  
GIANCRISTOFORO, Evelin María Eva  
IRIBARNE, Patricia Noemí  
MAJO, Sebastián Alejandro  
PAZ DEL VALLE, Susi  
VIRGILIO, Elisabet  
VIGLIANCO, Eyleen

**CONCEJALES AUSENTES**

BERNASCONI, Juan Manuel  
FERNÁNDEZ, Walter Gustavo  
GALETTO, Guillermo  
GONZÁLEZ, Laura Elizabeth  
PÉREZ, Fernando  
SALUSTIO, José María

## S U M A R I O

- 1.- Apertura de la sesión – Agradecimientos.
- 2.- Izamiento de la bandera nacional.
- 3.- Convocatoria.
- 4.- Minuto de silencio en memoria de las y los detenidos desaparecidos de la última dictadura militar.
- 5.- Homenaje Conmemoración del “Día de la Memoria Histórica”.

- En Quilmes, a los veintidós días del mes de marzo de 2022, a la hora 9 y 5:

1

## APERTURA DE LA SESIÓN - AGRADECIMIENTOS

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Buenos días a todas y a todos.

En primer lugar, queremos agradecer que nos hayan permitido poder hacer esta sesión especial con lo que significa para nosotros este lugar, cumplir con la ordenanza, agradecer a todo el equipo que ha trabajado desde la Secretaría de Derechos Humanos, que nos ha ayudado a poner este lugar como lo ven ahora y que no pueda a cobijar hoy en esta sesión especial. Quiero agradecer al consejo del sitio que lo compone la municipalidad de Quilmes, la Subsecretaría de Derechos Humanos de la provincia, la CPM y el colectivo de Quilmes Memoria, Verdad y Justicia, porque sin su ayuda esto no hubiera sido posible. También quiero agradecer la presencia de Rubén “El polaco” Schell, director de Derechos Humanos y expreso político, que estuvo detenido en este lugar. Este humilde homenaje desde este cuerpo es para todos quienes trabajan todos los días para que se conozca la verdad y que tengamos un país con memoria, verdad y Justicia, como bien lo dicen ustedes. Por otro lado, también quiero agradecer a Miriam Arbert, integrante del colectivo, por su ayuda y asesoramiento para poder llevar adelante esto acá. También un gran saludo y agradecimiento a quien está acá con nosotros, a Hugo “Pájaro” Colaone, secretario de Derechos Humanos y expreso político. Habiéndolos mencionado y agradeciendo la presencia de todos hoy acá, vamos a dar comienzo a esta sesión histórica. Es la primera vez que en un lugar de detención se hace una sesión especial en homenaje, sesión por la que tanto trabajaron algunos concejales. Agradezco a todos los invitados especiales, a todos los que nos acompañan hoy, y los invitamos a que tomen un lugar. También a la Rusa, consejera escolar, tomen asiento. Pensábamos hacerla afuera, pero no dio el lugar, no daba el tiempo.

Empecemos con la sesión.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Por Secretaría se procederá a pasar lista.

*- Se pasa lista registrándose la ausencia de los concejales Juan Bernasconi, Walter Fernández, Guillermo Galetto, Laura González, Fernando Pérez y José María Salustio.*

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Con la presencia de dieciocho señoras y señores concejales queda abierta la sesión especial.

2

## IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Corresponde a la concejal Susi Paz izar el pabellón nacional.

- *Puestos de pie las y los señores concejales y el público presente la concejala Susi del Valle Paz procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)*

### 3

#### CONVOCATORIA

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Por Secretaría se procederá a dar lectura a la convocatoria a sesión especial.

**Sra. SECRETARIA (Llanos).**- (*Lee*)



**VISTO:**

La Comisión de Labor Legislativa y el Artículo 5º de la Ordenanza N° 9847/04. Promulgada por Decreto N° 3762/04, en virtud de lo prescripto en la Ley Provincial N° 12654, y

**CONSIDERANDO:**

Que según lo resuelto por Decreto N° 623/2022, se autoriza el traslado del Recinto del Honorable Concejo Deliberante, a las instalaciones del Sitio para la Memoria, Defensa y Promoción de los Derechos Humanos – Ex Centro Clandestino de Detención Pozo de Quilmes.

**EL PRESIDENTE DEL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**, en uso de sus atribuciones:

**RESUELVE**

**ARTICULO 1º:** CONVOCASE al Honorable Concejo Deliberante a Sesión Especial, para .....el día 22 de Marzo del corriente año a las 08,00 hs., a desarrollarse en las instalaciones del Sitio para la Memoria, Defensa y Promoción de los Derechos Humanos – Ex Centro Clandestino de Detención Pozo de Quilmes, ubicadas en la Calle Garibaldi N° 650 esquina Allison Bell, para tratar el siguiente tema:

**CONMEMORACION DEL "DIA DE LA MEMORIA HISTORICA"**

**ARTICULO 2º:** COMUNIQUESE a quienes corresponda, dése al Registro General ..... y ARCHIVASE.

Quilmes, 18 de Marzo de 2022.-

**RESOLUCION N° 1112/2022.-**

**DRA. EDITH O. LLANOS**  
Secretaria Legislativa  
H.C.D de Quilmes



**FABIO R. BAEZ**  
Presidente  
H.C.D. de Quilmes

**MINUTO DE SILENCIO EN MEMORIA DE LAS Y LOS DETENIDOS  
DESAPARECIDOS DE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR**

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Invito a todas y todos los presentes a hacer un minuto de silencio en memoria de las y los detenidos desaparecidos de la última dictadura militar.

- Así se hace.

**HOMENAJE – CONMEMORACIÓN DEL “DÍA DE LA MEMORIA HISTÓRICA”**

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tienen la palabra las y los señores concejales para hacer sus respectivos homenajes.

**Sra. VIGLIANCO.**- Pido la palabra.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tiene la palabra la señora concejal Eyleen Viglianco.

**Sra. VIGLIANCO.**- Buenos días a todos y a todas. Muchas gracias, señor presidente.

Este jueves se cumplen 46 años del golpe que dio comienzo al período más sombrío de la historia Argentina. La dictadura cívico-militar, autodenominada "proceso de reorganización nacional", irrumpió en la escena nacional, amplió la persecución política e instauró una metodología cruel y criminal: la tortura, muerte y desaparición forzada de personas. Tanto dolor dejó una profunda marca en toda la sociedad argentina. En un día como hoy mi pensamiento más profundo y consternado va con calidez y respeto hacia las víctimas del terrorismo de Estado, los desaparecidos, los sobrevivientes, los exiliados, las madres, los padres, las abuelas y los hijos.

En la recuperación de la democracia el radicalismo tuvo un rol protagónico, bajo la consigna de “Somos la vida, somos la paz” se puso a la vanguardia en la lucha por el respeto y vigencia de los derechos humanos y el régimen democrático y republicano en el país. Coronó ese proceso la determinación política de Raúl Alfonsín de poner a disposición los resortes institucionales necesarios para que el terror, el miedo y la violencia rindieran cuentas frente a los estrados judiciales en la Argentina. El juicio a las juntas fue el primer proceso masivo en contra de comandantes militares por el asesinato de personas desde los juicios de Núremberg y el único en el mundo hecho por tribunales civiles y no por un tribunal ad hoc. Hoy en día, 37 años después del juicio, puede parecer muy liviano y sencillo haber encarado semejante gesta, pero vaya que requirió una profunda convicción, una enorme valentía y una ineludible decisión política por parte del padre de la democracia enjuiciar a quienes hasta hacía tan solo un par de años habían ostentado la mayor concentración de poder sumada a la total falta de escrúpulos a la hora de ejercerlo.

A colación de esto me parece atinado destacar, también, la labor de quien fuera el fiscal que condujo el juicio. El mes pasado se cumplieron siete años de la muerte del fiscal Julio César Strassera, quien llevó adelante el proceso contra nueve integrantes de las juntas militares que terminó, finalmente, con la condena de cinco de ellos, Videla y Massera con la pena de reclusión perpetua. Por las características que tuvo la condena a las juntas militares realizada por un gobierno

democrático constituye un hecho sin precedentes en el mundo que contrastó fuertemente con las transiciones negociadas que tuvieron lugar en aquellos años en otros países de la región, como es el caso de Uruguay, Chile o Brasil.

A mí me llena de orgullo militar y pertenecer a un partido que defiende la institucionalidad, la democracia y el ejercicio libre y soberano de la voluntad del pueblo. La lucha por la memoria, la verdad y la Justicia es una lucha de todos los argentinos de bien, y el corolario de esa lucha es la ineludible protección de nuestra tan preciada y muchas veces vapuleada democracia. De una manera muy humilde y parafraseando al fiscal Strassera, señores concejales, quiero renunciar expresamente a toda pretensión de originalidad para cerrar este homenaje. Voy a utilizar una frase que no me pertenece, porque pertenece ya a todo el pueblo argentino, señores concejales: "Nunca más".

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

**Sr. ARAUZ.-** Pido la palabra.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).-** Tiene la palabra el concejal Ezequiel Arauz.

**Sr. ARAUZ.-** Gracias.

Por supuesto que en esta fecha tan importante y dentro de este lugar tan emblemático el homenaje es siempre para los 30.000 compañeros detenidos y desaparecidos, para los trabajadores, para las y los militantes sindicales, sociales y políticos que resistieron en aquellos años en Quilmes y en todo el país. Para las madres y abuelas de Plaza de Mayo, verdaderos faros para nuestra democracia; a los organismos de derechos humanos y a todas las víctimas directas e indirectas de aquella dictadura cívico-militar que se inició en marzo de 1976.

Esta mañana en la que recordamos esa etapa tan oscura de nuestra historia reciente –y lo hacemos con el objetivo de tenerla presente, de volver a mirarla, de encontrar continuidades– yo quiero indagar en el para qué. ¿Para qué tanta sangre, tanto odio, tanta tortura, tanta desaparición, tanta apropiación de bebés, tanta represión y tanta muerte?, ¿cuál era el objetivo? Y así, entre todas las definiciones posibles, yo me quedo con la que afirma que la dictadura que se dio entre 1976 y 1983 fue una revancha clasista. Las mil familias más poderosas de nuestro país sintieron que se veía seriamente amenazada su posición y sus intereses. Con los gobiernos peronistas y el poder popular que se había acumulado en el país se repartía la torta en partes iguales entre trabajadores y empresariado hasta 1975. No era ese el país que querían. Entonces, el partido militar se ofreció a hacerles el trabajo sucio, muy sucio, a esas familias; horrible y repudiable ayer, hoy y siempre.

La memoria que hoy ejercitamos sirve para no repetir, porque en lo económico lo que pasó en la dictadura volvió a repetirse varias veces, porque ahí está el corazón de lo que vinieron a hacer. Entonces, siempre es necesario

recordar y mirar el pasado para entender lo que nos pasa hoy. La dictadura vino a interrumpir la industrialización creciente del país e impuso un nuevo comportamiento económico basado en lo que Eduardo Basualdo llama "valorización financiera". Los bancos y el sistema financiero en general, las multinacionales, además de la producción agropecuaria y algunos sectores de punta de la industria iban a ser los grandes beneficiados de ese modelo económico instalado a fuerza de sangre y fuego. Quienes viven de la producción, los trabajadores, los empresarios pequeños y medianos, serían las víctimas del modelo económico que elaboró Martínez de Hoz, hombre surgido de la Sociedad Rural.

Por eso el gran empresariado no solo se benefició, sino que fue cómplice y alentó el esquema represivo: Ford tuvo un centro clandestino de detención dentro de su planta de Pacheco, mientras que Mercedes Benz y Fiat entregaron a sus comisiones internas; Ledesma en Jujuy tomó todo un pueblo en su persecución, Acindar, Techint en Dalmine Siderca y Propulsora y Molinos Rio de La Plata son solo algunas de las grandes firmas implicadas directamente en aquella represión, persecución y desapariciones. Todas ellas fueron muy lentamente investigadas.

Ese esquema económico de valorización financiera que se implantó sobre un escenario de terrorismo de Estado tuvo cuatro características fundamentales: tasas de interés muy altas para que la timba sea más beneficiosa que la producción, fuerte concentración del ingreso, toma de deuda externa aprovechada por el sector concentrado de nuestra economía para valorarla vía fuga de capitales al exterior y estatización de la deuda privada. Todo eso con la Ley de Entidades Financieras de Martínez de Hoz como telón y piedra fundante de un esquema económico todavía hoy vigente. Reforma previsional, reforma laboral, ¿cuántas veces escuchamos ese reclamo por parte del bloque dominante y sus medios? ¿Por qué cuando se habla de reformas nunca se habla de esa ley financiera de la dictadura? ¿A quiénes no les conviene eso? El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner intentó modificarla y no tuvo éxito, sigue siendo un desafío actual.

Está claro, aquella dictadura de Videla, Massera, Agosti y compañía persiguió, torturó, mató y desapareció, pero su tarea no terminó ahí. Al mismo tiempo se instalaban en aquellos años como verdades absolutas entre nuestro pueblo, como parte del sentido común, frases que dinamitan cualquier posibilidad de desarrollo con inclusión y que están enquistadas, las seguimos escuchando todos los días: "El Estado gasta mucho", "Hay que achicar el Estado", "Somos el país que más impuestos paga", "La producción nacional no sirve para nada", "La Argentina tiene los costos laborales más altos del mundo" o "La Argentina es un país inviable". Todas ellas son definiciones falsas, engañosas y mentirosas, pero que se nos fueron haciendo carne. Tanto que después gobiernos democráticos como el de Carlos Menem, que llevó al peronismo a aliarse con sus peores verdugos, completó la faena regalando todas las empresas estatales de servicios a manos privadas o la Alianza del radical Fernando De La Rúa que profundizó ese

modelo hasta el estallido de 2001 y más tarde, mucho más cerca en el tiempo, el macrismo del PRO, los radicales y la Coalición Cívica no necesitaron de las armas para ir por el mismo camino económico de timba, endeudamiento externo y fuga de capitales.

Sí, cuando había pasado un gobierno nacional y popular como el de Néstor Kirchner, que desendeudó al país, cuando en 2015 recibieron de Cristina un país con bajísimos niveles de endeudamiento externo –y están en Youtube las declaraciones del ministro Dujovne que lo confirman– lo hicieron otra vez, volvieron a hundir el cuchillo para reponer la angustiante senda neoliberal. Llevaron las tasas de interés a los cielos, timbearon con las LEBAC hasta que en 2018, cuando la cosa ya no daba para más, cinco minutos tardó Macri para tomar la deuda más grande de la historia del país y del FMI: 57.000 millones de dólares. Una deuda que, como dice nuestra intendenta Mayra Mendoza, no se ve hoy en ninguna obra pública en Quilmes ni en ningún lugar del país. No está, se la fugaron toda, todita. Más bien habrá que buscar sus rastros ahí donde no estén las obras.

¿Y por qué insistimos en hablar de Macri? Macri también es parte de una de las familias que se beneficiaron a lo grande en la dictadura. No hay casualidades, lo que hay es continuidades innegables. No hubiera sido posible esto que nos pasa hoy sin aquella revancha de clase sangrienta que se inició en 1976 y que todavía nos gobierna la cabeza como pueblo. Juan Aleman, Domingo Felipe Cavallo, Federico Sturzenegger, Alfonso Prat-Gay y Nicolás Caputo son algunos de los tristemente famosos nombres que diseñaron políticas económicas de saqueo al servicio del poder financiero global durante todos estos años. Hoy a esa lista se agregan otros como Javier Milei y José Luis Espert, liberales, ultraliberales y neoliberales se pelean a ver quién es el más capaz de volver a destruir el país, pero más rápido que antes. Les sobran buena parte de los 45 millones de argentinos y argentinas. Por eso fue el golpe del 76, para instalar un modelo económico de dependencia y para convencernos de que es irremediable, que es para siempre y que no es posible otra cosa.

"La economía nunca ha sido libre: la controla el Estado en beneficio del pueblo o lo hacen los grandes consorcios en perjuicio de éste" dice una frase atribuida a Perón

Para eso fue el Golpe del 76; para instalar un modelo económico de dependencia y para convencernos que es irremediable, que es para siempre y que no es posible otra cosa.

"La economía nunca ha sido libre: la controla el Estado en beneficio del pueblo o lo hacen los grandes consorcios en perjuicio de éste", dice una frase atribuida a Perón.

Aquel golpe sentó las bases de la economía al servicio de los grandes grupos económicos y en perjuicio del pueblo. Sin embargo, el país creció cuando

el Estado intervino a contrapelo de lo que marcaba el mercado y los gurúes de la derecha económica.

Entonces, homenajear a los 30 mil y repudiar lo que pasó entre 1976 y 1983, es seguir trabajando todos los días con firmeza, convencimiento y con coraje por un país con justicia social, con soberanía, con tierra, techo, trabajo, salud, justicia y educación para todos y todas. Resistir la entrega, seguir peleando por la felicidad común y no bajar los brazos porque los pueblos siempre vuelven y seguirán volviendo.

¡Por Memoria Verdad y Justicia! ¡30 mil compañeros detenidos y desaparecidos, presentes, ahora y siempre! (*Aplausos.*)

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tiene la palabra la concejal Florencia Esteche.

**Sra. ESTECHE.**- Muchas gracias, señor presidente.

Buenos días señores y señoras concejalas. Buena jornada de reflexión y memoria para nuestros compañeros y compañeras.

Este 24 de marzo tenemos 30.000 razones para movilizarnos y caminar. Cada 24 de marzo uno piensa cómo puede hacerle honor y mantener viva la lucha para sostener las políticas de Memoria, Verdad y Justicia y de juicio y castigo a los culpables de uno de los procesos más dolorosos y oscuros de la historia de nuestro país, que comenzó el 24 de marzo de 1976. Aquel golpe, que mediante un régimen de terror y de destrucción de nuestro tejido social, económico y político, instauró en nuestro país el primer ciclo neoliberal.

A lo largo de los años supimos transformar el dolor en lucha y convertir esta fecha en celebración de la vida y de la esperanza, tomando el legado de aquellas mujeres con pañuelos blancos en la cabeza, que aún siguen buscando a sus hijos e hijas, nietos y nietas, con una voluntad inquebrantable.

La memoria, la verdad y la justicia no deben ser solo patrimonio de los organismos de derechos humanos, de las Abuelas y de las Madres, sino de todos y todas. Reivindicar a una generación que dio su vida por cambiar el mundo y lograr una Argentina sin explotación, sin opresión y sin miseria.

En la política económica de ese gobierno es donde debe buscarse no solo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de argentinos y argentinas con la miseria planificada. Necesitaban del exilio, de la desaparición y de la tortura para imponer un modelo económico.

Durante los últimos cuatro años del gobierno anterior hubo una decisión política de desestimar, olvidar, desconocer, y no respetar lo que fue ese momento para la Argentina.

Nosotros, quienes somos parte de un movimiento que lucha contra las políticas de olvido, no nos olvidamos del negacionismo del macrismo y de su intento de implantar el dos por uno para liberar a los genocidas condenados. Por eso, tampoco nos olvidamos de que hubo sectores que cuando terminó la

dictadura, terminaron más ricos que cuando había empezado, y que tuvimos a un presidente que la deuda que su familia contrajo la estatizaron gracias a la dictadura. Ya lo dijo Cristina: “Los mismos que están en contra del Estado, son los que estatizaron sus deudas en la dictadura, pero que se hicieron los distraídos cuando la deuda la tuvieron que pagar los argentinos. Los mismos que ganaron las elecciones de 2015 con la complicidad de quienes apoyaron el golpe en 1976.”

Fue el periodo de mayor crecimiento de la deuda argentina, que pasó de 7.000 millones de dólares en 1976 a 42.000 millones en 1982; entre el 76 y el 78 hubo 29 meses bajo acuerdo del FMI, con una inflación que fue del 265 por ciento.

Fue el Fondo Monetario Internacional quien tuvo un papel estratégico para dar apoyo técnico, político y financiero en el golpe cívico-militar, promotor de políticas que provocaron pobreza y dolor en el pueblo argentino.

Y fue el gobierno del expresidente Néstor Kirchner el mismo que restructuró la deuda en el 2005 quien dio inicio a las políticas de derechos humanos, que fueron posibles, primero, por la resistencia de los familiares de detenidos y desaparecidos, por la militancia, por la tenacidad de los presos y las presas políticas y también de los exiliados y exiliadas.

Después de mucho tiempo habíamos encontrado a un presidente con el coraje suficiente para dar cada una de las peleas necesarias, con aciertos y con errores, pero con racionalidad. La Argentina ya no era patrimonio de los violentos, de quienes agotada su representación política en la sociedad apostaban a la violencia y al miedo, sino de los que estaban dispuestos a dirimir en las urnas sus ideas, con amor y conciencia.

Este 24 de marzo debemos ayudarnos a reflexionar sobre la necesidad de retomar un modelo de producción y empleo.

Nuestro espacio político fue el único que nunca endeudó a la Argentina. Para nosotros los derechos humanos también tienen que ver con el acceso a la vivienda digna, a un trabajo, a la educación y a la salud, y lo vamos a hacer con la tenacidad y la fuerza que tenían los compañeros y compañeras militantes. Con el recuerdo fuerte de aquellos que fueron atropellados, desaparecidos y encarcelados, porque sabemos que la Argentina que nos merecemos no se va a construir ni con odio ni con venganza. Seguiremos en esa caminata eterna de perseguir sueños desde la memoria, la verdad y la justicia.

Por eso, compañeros, primero la Patria y nos vemos el 24.

*Muchas gracias. (Aplausos.)*

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tiene la palabra el concejal José Luis Contreras.

**Sr. CONTRERAS.**- Muchas gracias, señor presidente.

En primer término, quiero referirme a este sitio de la memoria en el que hoy nos encontramos.

Como refiere la Comisión Provincial por la Memoria: en la esquina de las calles Garibaldi y Allison Bell, donde hoy nos encontramos, funcionó la Brigada de Investigaciones de Quilmes, perteneciente a la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Entre 1975 y 1979 el lugar fue utilizado como centro clandestino de detención, conocido como el Pozo de Quilmes.

El Pozo de Quilmes fue uno de los tantos que formaron parte de la red represiva de la provincia de Buenos Aires, que operó bajo las órdenes del general Ramón Juan Camps, quien fue el jefe de la Policía de la provincia durante los primeros años de la dictadura militar.

Dentro del circuito de centros clandestinos de la Provincia de Buenos Aires, conocidos como "Circuitos Camps", el Pozo de Quilmes cumplió funciones específicas como depósito de prisioneros, lugar de obtención de información y uno de los pasos previos a la decisión sobre el destino de cada detenido-desaparecido, el traslado final -asesinato o la legalización, para la cual el detenido-desaparecido pasaba por alguna comisaría y luego era enviado a algún penal. Según la información disponible, aproximadamente 250 víctimas estuvieron secuestradas aquí. Entre ellas hubo niños, por lo menos siete mujeres embarazadas y también ciudadanos extranjeros, entre ellos más de 30 uruguayos.

El Pozo de Quilmes también fue un eslabón en el circuito de centros clandestinos que funcionó como apoyo para el llamado Plan Cóndor, que consistió en la coordinación entre las dictaduras de varios países del Cono Sur –Argentina, Chile, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay-, para implementar la represión ilegal a través de sus fuerzas armadas y de seguridad, sin límites de fronteras ni jurisdicciones nacionales.

En este sentido, señor presidente, quiero recordar y compartir en el Día de la Memoria, Verdad y Justicia las palabras del presidente de la Nación, compañero Néstor Kirchner, en su discurso del 24 de marzo del año 2004, en ocasión de la firma del convenio de creación del Museo de la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos: "Queridas Abuelas, Madres, Hijos: cuando recién veía las manos, cuando cantaban el Himno, veía los brazos de mis compañeros, de la generación que creyó y que sigue creyendo en los que quedamos que este país se puede cambiar.

"Fueron muchas ilusiones, sueños; creímos en serio que se podía construir una Patria diferente y también cuando escuchaba a H.I.J.O.S. recién vimos la claudicación a la vuelta de la esquina.

"Es difícil, porque muchos especulan, porque muchos están agazapados y muchos esperan que todo fracase para que vuelva la oscuridad sobre la Argentina y está en ustedes que nunca más la oscuridad y el oscurantismo vuelvan a reinar en la Patria.

"Las cosas hay que llamarlas por su nombre y aquí, si ustedes me permiten, ya no como compañero y hermano de tantos compañeros y hermanos que

compartimos aquel tiempo sino como Presidente de la Nación Argentina vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia por tantas atrocidades.

“Hablemos claro: no es rencor ni odio lo que nos guía y me guía, es justicia y lucha contra la impunidad. Los que hicieron este hecho tenebroso y macabro de tantos campos de concentración, como fue la ESMA, y como fue el Pozo, tienen un solo nombre: son asesinos repudiados por el pueblo argentino.

“Por eso, Abuelas, Madres, Hijos de detenidos desaparecidos, compañeros y compañeras que no están pero sé que están en cada mano que se levanta aquí y en tantos lugares de la Argentina, esto no puede ser un tira y afloje entre quién peleó más o menos o algunos que hoy quieren volver a la superficie después de estar agachados durante años que no fueron capaces de reivindicar lo que tenían que reivindicar.”

Asimismo, señor presidente, no debemos olvidar como hecho histórico la orden impartida por el entonces presidente Néstor Kirchner de proceder al retiro de los cuadros de los dictadores Videla y Bignone del Colegio Militar de la Nación, suceso que marcó un rumbo en las políticas de derechos humanos. En dicha ocasión el presidente manifestaba: “Realmente nunca hubiera querido tener que estar ante esta instancia, porque recordar el 24 de marzo de 1976 es uno de los instantes más dolorosos y más crueles que le ha tocado vivir a la historia argentina en su conjunto.

“Pero los argentinos todos, civiles, militares, la responsabilidad que tengamos, tenemos que generar un acto de conciencia e identidad que nos permita definitivamente entrar a marcar en el ángulo justo de la historia, aquel hecho terrible y lamentable.”

“Nunca más, nunca más tiene que volver a subvertirse el orden institucional en la Argentina. Es el pueblo argentino por el voto y la decisión del mismo quien decide el destino de la Argentina; definitivamente terminar con las mentes iluminadas y los salvadores mesiánicos que solo traen dolor y sangre a los argentinos.

“También, definitivamente -y esto hay que tenerlo bien en claro- porque soy hombre que predica el amor y no el odio y el rencor, que el terrorismo de Estado es una de las formas más injustificables y sangrientas que le puede tocar vivir a una sociedad.

“No hay nada, por grave que sea que esté pasando en un determinado momento de la sociedad argentina o de cualquier sociedad, que habilite el terrorismo de Estado, y menos que en eso sean utilizadas nuestras Fuerzas Armadas, que deben estar absolutamente solidarias, conviviendo con todos los argentinos en pluralidad y consenso.

“Vengo hoy...a rescatar el espíritu sanmartiniano..., para que juntos podamos reconstruir en paz, convivencia y creatividad, un país con justicia,

inclusión social, democracia, pluralidad y convivencia plena. Este es el objetivo que tiene nuestra presencia hoy aquí, este 24 de marzo.”

El retiro de los cuadros marca definitivamente terminar con esa etapa lamentable de nuestro país y que, definitivamente, en todos los lugares de la patria y de nuestras instituciones militares, esté consolidado el sistema de vida democrático, desterrando el terrorismo de Estado y apuntando a la construcción de nuestro país.

Que el 24 de marzo se convierta en la conciencia viva de lo que nunca más se debe hacer en la patria.

Por su parte, y en este mismo sentido, el 24 de marzo pasado, nuestra actual vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, enfatizó: "Las políticas de Memoria, Verdad y Justicia castigaron a los que violaron los derechos humanos, pero a los que instigaron, apoyaron y empujaron a hacer lo que hicieron nunca les pasó nada". Y agregó: "Necesitaron de la desaparición y tortura para imponer un modelo económico. A los que estatizaron sus deudas y apoyaron a la dictadura tampoco les pasó nada. Terminaron más ricos y nos dejaron ese regalo."

En otra oportunidad, Cristina señalaba: "El objetivo del golpe no solo era un país sin industrias, un país donde manejara solamente el capital financiero; era, además, instalar en cada uno de los argentinos que no valía la pena ocuparse del otro, porque si te ocupabas del otro te podía pasar algo. El miedo. Y al miedo le siguió el egoísmo. El egoísmo es el hijo del miedo. Los que no tienen miedo son solidarios. Seguir luchando por más igualdad, por los que menos tienen, para estar siempre junto a ellos, ese es el mandato de los 30.000 desaparecidos.

"Defendamos con fe, con capacidad de amor, que no nos llenen el espíritu de odio porque no lo tenemos, pero tampoco queremos la impunidad. Queremos que haya justicia, queremos que realmente haya una recuperación fortísima de la memoria. Que en esta Argentina se vuelvan a recordar y tomar como ejemplo a aquellos que son capaces de dar todo por los valores que tienen. Una generación en la Argentina que fue capaz de hacer eso, ha dejado un sendero, su vida, sus madres, sus abuelas y sus hijos."

No quiero terminar, señor presidente, sin citar las palabras de nuestro Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel al cumplirse los 30 años de resistencia por la Memoria, Verdad y Justicia: "Hoy, a los 30 años del golpe de Estado y la implantación del terror en el país, es necesario hacer memoria para esclarecer y buscar nuevos caminos de vida y dignidad humana. No es posible construir una democracia sobre la impunidad. La memoria es la vida e historia de los pueblos y nos ayuda a iluminar el presente, y es a través del presente que podemos generar y construir la vida. El gobierno del presidente Néstor Kirchner hizo lo que los gobernantes que le antecedieron no quisieron hacer. Tuvo la voluntad política de llevar adelante el esclarecimiento y el juicio a los responsables de crímenes de lesa humanidad."

Para finalizar, señor presidente, quiero recordar una frase que no me pertenece y que es patrimonio del pueblo argentino: “Nunca más”. (*Aplausos.*)

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tiene la palabra la concejala Patricia Iribarne.

**Sra. IRIBARNE.**- Buenos días.

Gracias, señor presidente. Buenos días a todos y a todas.

El 24 de marzo de 1976 comenzaba en la Argentina la época más oscura de nuestra historia. En este contexto histórico, el Pozo de Quilmes o “Chupadero” funcionó un poco antes de esta fecha, desde agosto de 1975, hasta enero de 1979, como centro de detención y maternidad clandestina, donde pasaron alrededor de 300 compañeros y compañeras que sufrieron la privación ilegítima de su libertad, torturas e interrogatorios, y luego eran trasladados a otros centros de detención, donde desaparecían o eran muertos a manos del terrorismo de Estado del gobierno de facto.

Desde el retorno de la democracia tuvieron que pasar 34 años para que, finalmente, en el año 2017, se creara por ley el sitio de Memoria, Defensa y Promoción de los Derechos Humanos del Pozo de Quilmes, conformado con representantes de la Comisión Provincial de la Memoria; del Colectivo de la Memoria, Verdad y Justicia, y de los gobiernos provincial y municipal.

En Quilmes tuvimos un lugar donde la esperanza no existía, donde se dejaban las cicatrices de la tortura, donde perdimos amigos y seres queridos, donde en los años que siguieron a la vuelta de la democracia se intentó esconder y tapar las huellas de otros años tan macabros. Hoy en día vivimos en democracia y es nuestro deber y responsabilidad defender los derechos de los que dieron su vida, debemos hacerlo por los que ya no están. Tenemos una deuda con las abuelas, con las madres, con los hijos, los nietos y todos los familiares por la memoria de los 30.000 compañeras y compañeros desaparecidos.

La mejor manera de honrar su memoria es no permitir volver al pasado, al hambre y a la desesperanza. Luchemos, compañeras y compañeros, desde cada uno de nuestros lugares por el futuro y el bienestar de nuestro pueblo en unidad, entre todos, para que esto no suceda nunca más, hagámoslo por los derechos de los humildes. Luchemos y nunca bajemos los brazos para poder demostrar todos los días con nuestros actos que los 30.000 están presentes ahora y siempre. (*Aplausos.*)

**Sra. COCIMANO.**- Pido la palabra.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tiene la palabra la concejal Bárbara Cocimano.

**Sra. COCIMANO.**- Buenos días, concejales, concejalas, presidente e invitados.

Como militante política del campo nacional y popular, democrático y feminista me resulta muy difícil hablar acá, así que voy a hacer todo lo posible. Hoy tenemos la obligación militante, moral y humana de repetir y recordar hasta el cansancio, desde el lugar que nos toque, todo lo que sucedió y lo que padeció nuestro pueblo durante la última dictadura militar, situación que claramente, como ya dijeron los compañeros que me precedieron en el uso de la palabra, también se vio facilitada por algunos sectores de la sociedad que fueron cómplices como, por ejemplo, el Poder Judicial.

Una parte significativa del Poder Judicial de nuestro país durante la dictadura militar no solo fue complaciente o apolítico, sino que actuó en favor de quienes en ese momento ejercían el poder de facto, con una amplia gama de actitudes e intervenciones, desde las denegaciones de los habeas corpus que los familiares y compañeros de quienes ya estaban sufriendo la tortura y la desaparición presentaban desde los tribunales inferiores hasta la Corte Suprema de Justicia de la Nación. En ese momento miraron para otro lado y confirmaron la validez de las normas de facto; además, eran reticentes a investigar los crímenes de lesa humanidad que desde antes de 1976 ya se estaban cometiendo en nuestro país, como bien mencionaba la compañera Patricia.

No solamente eso, sino que también fueron cómplices desde sus maniobras dilatorias para ser facilitadores de los fraudes económicos que también se llevaron adelante durante este triste período de nuestra historia. Además de lo que he mencionado podríamos enumerar miles de cuestiones que ha facilitado el Poder Judicial durante esos años. Claramente, formaron parte de una estrategia de legitimar las políticas del gobierno de facto, tanto legal como institucionalmente. No fue hasta 2003 con la asunción de Néstor Kirchner, como ya mencionaron muchos compañeros y compañeras, que se derogaron, por ejemplo, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, leyes de impunidad que durante más de veinte años reinaron en nuestro país. Ya se respiraba un cambio de época. Desde ayer que estoy pensando qué decir hoy y se me viene a la mente el discurso de Néstor que mencionaba mi compañero José Luis, y aunque estas leyes de Obediencia Debida y Punto Final fueron derogadas por decreto por el presidente Néstor Kirchner no dejaron de ser constitucionales hasta 2005 cuando, también como presidente, instó a la Corte expedirse en ese momento y, así, la sociedad toda acompañó este reclamo popular.

Fue recién después de 2005 que se reabrieron las causas por lesa humanidad y recién ahí, más de treinta años después, pudimos comenzar a ver cómo lentamente, pero de una vez por todas, llegaba la Justicia y se iniciaban esas reparaciones que como país y como Estado teníamos pendientes. No por nada el genocida Jorge Rafael Videla en la última entrevista que hizo en vida dijo que su peor momento llegó con los Kirchner. Por supuesto, sería injusto endilgarle todo el mérito a Néstor sin mencionar que fueron los organismos de derechos humanos, junto con las madres y las abuelas a la cabeza, quienes sostuvieron la

lucha por la memoria, por la verdad y por la Justicia durante más de cuarenta años al día de la fecha desde su primera marcha en la Plaza de Mayo, en la que también fueron reprimidas. En la actualidad siguen siendo nuestro faro y nuestra guía en esta pelea.

Lamentablemente, cuando creíamos que la Justicia había llegado para quedarse Mauricio Macri ganó las elecciones y durante su gobierno –hay que decirlo, porque no todos los gobiernos fueron lo mismo, no todos concibieron a las políticas de derechos humanos como políticas de Estado– se desfinanciaron todas las estructuras políticas destinadas a sostener los juicios que se habían reanudado en 2005, crecieron las resoluciones infundadas, las prisiones domiciliarias por falta de mérito o absoluciones. Claro ejemplo de esto que digo fue el intento de aplicar el llamado "dos por uno" para beneficiar a los genocidas que estaban presos, iniciativa impulsada, obviamente, por los dos jueces de la Corte Suprema nombrados por decreto a cinco días de haber asumido Mauricio Macri. Los derechos humanos dejaron de ser una política de Estado, ¿se acuerdan, hablaban de "curro"?

Para finalizar, quiero mencionar otro ejemplo de complicidad. En nuestra ciudad, lamentablemente, durante la dictadura tuvimos un intendente de facto –Casanello– que luego del regreso a la democracia ejerció durante más de treinta años como juez civil y comercial de nuestro departamento judicial. Por eso decimos que hay un montón de consecuencias que se generaron durante la dictadura y que a través del Poder Judicial y su complicidad se vieron perpetuadas hasta bien entrada la democracia. Quiero decir lo siguiente porque ayer hablé con una compañera que fue protagonista de una situación que voy a relatar. No fue sino el colectivo por la memoria de Quilmes junto al bloque de Unidad Ciudadana de este mismo cuerpo quienes presentaron el repudio a que Casanello sea distinguido por sus treinta años como juez de nuestro departamento judicial. Gracias a la intervención, participación y lucha ineludible de estos organismos es que se generó esta situación y pudimos rechazar y repudiar ese reconocimiento que el Poder Judicial iba a hacer al intendente de Quilmes durante la dictadura.

Es por todo esto que nos vemos obligados una y otra vez a ejercitar la memoria y levantar las banderas de la verdad y la Justicia. Por nuestras compañeras y compañeros detenidos y desaparecidos y por los más de 400 bebés que seguimos buscando seguimos exigiendo cárcel común y efectiva para los genocidas, ningún beneficio que garantice su impunidad y que no tengan impunidad biológica, sino que la Justicia les llegue antes que la muerte. Ni un paso atrás. Muchas gracias. (*Aplausos.*)

**Sra. ABAD.-** Pido la palabra.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).-** Tiene la palabra la señora concejal Nair Abad.

**Sra. ABAD.-** Muchas gracias, señor presidente, compañeros y compañeras concejales y concejalas.

Esta sesión especial, conmovedora por todo lo que venimos escuchando, es un momento de reflexión más que una nueva militancia, pero que también trata de traspasarla y llegar a cada vecino y vecina. Me parece que es muy importante que nosotros como militantes mantengamos viva la memoria y que no quede solamente en quienes nos organizamos para militar, sino que sea una memoria activa de toda la ciudadanía.

Me siento muy conmovida por estar acá, por lo que vengo escuchando y por los recuerdos que uno va sumando a una jornada como la que vivimos hoy y como la que vamos a vivir el 24 de marzo, experiencia de compañeros y compañeras que aún tienen la herida abierta; si no fuera por el eterno amor a la Patria de los compañeros y compañeras hubiese sido muy difícil traernos hasta acá. Pienso en todos los compañeros y compañeras que ya no están y también en los que la pelean día a día y militan para transformar la realidad. Hoy me toca a mí ser parte de un día histórico, y sin dudas lo hago con respeto y en representación de todos ellos y todas ellas.

Tengo la fortuna de pertenecer a un barrio como Villa Itatí que en articulación con todas las instituciones, organizaciones, vecinos y vecinas nos unimos para trabajar por un barrio mejor. Ya nos empezó a unir la primera pandemia, la macrista, que nos llevó a realizar varias ollas populares y a trabajar en conjunto, y nos terminó de afianzar la segunda pandemia, la del COVID. Cuento esto porque ayer dimos otro paso para la construcción de un barrio organizado, unido y con memoria. El Comité Operativo de Emergencia –el COE– de Villa Itatí bajo el lema "Villa Itatí unida y con memoria" realizó la primera misa y marcha de la memoria, la verdad y la Justicia en la cual tuvimos la suerte de contar con varios compañeros y compañeras que hoy están presentes de distintas organizaciones políticas, sociales y culturales de Quilmes. Se recordó especialmente a José Tedeschi, a Carlos Mugica y a Jorge Novak, tres curas villeros. Tedeschi, Mugica, Enrique Angelelli, Emilio Barletti y otros tantos integrantes de la Iglesia tuvieron una particular forma de vida: se la jugaron por los pobres en una época en la cual hacerlo era sinónimo de ser víctima del terrorismo de Estado. Varios vecinos y vecinas del barrio fueron víctimas del plan de la dictadura de erradicar las villas; para salvar sus vidas tuvieron que resignarse a ser expulsados de sus casas, de sus vidas, de su cultura y de su historia y empezar de cero otra vez.

Los echaron porque tenían tierras que querían vender o regalar a amigos millonarios para que armen enormes hoteles lujosos. A las mujeres las golpeaban y las violaban para que en la Ciudad de Buenos Aires, la ciudad más linda, no hubiera villas. Y no, no estoy hablando de la UCEP de Mauricio Macri, ni de los negocios inmobiliarios de Rodríguez Larreta, sino de un plan ejecutado para los militares y el intendente de ese entonces, Osvaldo Cacciatore, alguien a quien

Macri admiraba según sus palabras. La historia pone a cada uno en su lugar. Es increíble cómo la memoria activa demuestra quiénes somos y quiénes son, porque las desapariciones, los asesinatos y las torturas son la expresiones más extremas y crueles de la derecha, pero también son sus políticas que generaron hambre y la imposibilidad de cubrir necesidades básicas, eso también es cuestión de derechos humanos.

Por eso, como tantas veces decimos, nunca más terrorismo de Estado en la Argentina y en Latinoamérica que nos robe los sueños y nos mate por nuestros ideales. Como dijo la compañera vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, nunca más neoliberalismo. Nunca más neoliberalismo en la Argentina que nos robe el futuro y que nos mate de hambre. Memoria, verdad y Justicia contra el terrorismo de Estado y contra del neoliberalismo. Muchas gracias. *(Aplausos.)*

**Sr. MAJO.-** Pido la palabra

**Sr. PRESIDENTE (Baez).-** Tiene la palabra el concejal Sebastián Majo.

**Sr. MAJO.-** Gracias, señor presidente. Buenos días a todos.

En primer lugar, quiero agradecer a los organismos de derechos humanos, a quienes todos los días hacen este homenaje. He buscado información de todo tipo, además de la que ya tenía, para escribir un homenaje y leerlo, pero después de pasar por acá... Agradezco mucho a la compañera Miriam que nos hizo un recorrido y nos contó parte de la historia real vivida por los compañeros, estuvimos en los calabozos y la verdad es que luego de eso pensé que lo que tenía quedaba un poco chico.

De todas maneras, obviamente voy a hacer referencia al homenaje, con todo el respeto que se merecen los compañeros y compañeras. Entiendo que hay compañeros que han podido superar esto y que hoy están acá, que lo han vivido en experiencia propia. Esta fecha es importantísima y la verdad es que poder estar acá me genera una fuerza que excede lo que tiene que ver con un discurso o algo que pueda escribir. Me parece que no van a alcanzar las palabras nunca. El mejor homenaje que puede haber es el que hacen los compañeros que todos los días transmiten esto, cuentan la verdad, cuentan la historia, reconocen a los compañeros, te llevan a un recorrido con ese amor y esas ganas de contar... Seguramente que lo han contado muchísimas veces y en muchísimos lugares con nombres, con historias, conocen los detalles y te cuentan, incluso, cuando un compañero le cantó el feliz cumpleaños a otro.

Se me pone la piel de gallina, no creo que haya un homenaje más grande que ese. Más allá de que he elegido una parte de lo que sucedió para comentarla, porque creo que dentro de lo que tiene que ver con el homenaje también la comparación con lo que hoy sucede en este país... De acuerdo con los medios de este país el 24 de marzo de 1976 las fuerzas armadas derrocaron el gobierno de

Isabel Perón y la verdad es que está mal contado, porque no solamente fueron las fuerzas armadas, había muchos actores, una parte cívica, como el poder económico y el poder mediático, que hoy siguen vigentes, que los tenemos comunicando las noticias a todos los argentinos y las argentinas. Acá tengo una partecita que saqué de la tapa de *Clarín* del 24 de marzo de 1976 que lo anuncia como si fuera una fiesta: “Nuevo gobierno”, una locura. Hay parte del comunicado de la junta militar que la verdad es que no lo voy a leer, lo tenía preparado, pero no tiene sentido, porque todos sabemos la historia.

Hay otra tapa del diario *Clarín* del 13 de agosto de 1976, que dice: “Videla: hay total respeto por los derechos humanos”.

Quiere decir que seguimos viviendo y sufriendo la misma realidad por lo que publican los medios. Me pregunto -esto es lo que me genera dudas- cómo puede ser que hoy vivamos lo mismo y que hoy persigan a nuestros compañeros de la misma manera. Quizás no los persigan con armas, pero siempre van contra la organización popular. Lo digo porque los compañeros y compañeras detenidos y desaparecidos eran organizadores populares y cuadros políticos; no fueron a buscar a cualquiera. Evidentemente, siempre van contra la organización popular y los líderes populares.

Tengo más publicaciones para darles de ejemplo, pero no me quiero extender mucho más. Hay publicaciones sobre Cristina y sobre muchos compañeros y compañeras que hoy siguen siendo perseguidos y denigrados por los medios.

Hay muchos actores de la política, de los medios y hasta del propio Poder Judicial, como mencionó la compañera Cocimano, pero el mejor homenaje podemos brindar es que todos los argentinos y argentinas sepan que estos tipos están más vivos que nunca y que siguen manejando los medios y la Justicia.

Por eso, por los 30 mil compañeros desaparecidos, ¡nunca más!  
(Aplausos.)

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Tiene la palabra la concejal Evelin Giancristóforo.

**Sra. GIANCRISTÓFORO.**- Señor presidente: buenos días a todos, todas y todes. Gracias a Rubén y al “Pájaro” Colaone por su lucha de todos los días desde aquí, en el Pozo de Quilmes, junto a Miriam y a los compañeros del Colectivo de la Memoria. Gracias también a usted, señor presidente, por haber organizado esta sesión. La verdad es que después de tanto dolor, tanta lucha y tanta pelea, realizar esta sesión especial por el Día de la Memoria, Verdad y Justicia en el ex Pozo de Quilmes, un centro clandestino de detención que después de años se pudo convertir en espacio de la memoria, es muy importante para todas las vecinas y vecinos de Quilmes, pero sobre todo para toda la militancia que luchamos todos los días por la verdad y la justicia.

Me parece importante resaltar la memoria como reivindicación de las mujeres y de las compañeras militantes que fueron secuestradas, detenidas y desaparecidas, y también de las sobrevivientes, de la dictadura cívico-militar. Y voy a comenzar resaltando un dato que me parece clave para entender a nuestros cuerpos los cuerpos de las mujeres- y las disidencias en la época de la dictadura.

Según los datos de la CONADEP, un 30 por ciento de las víctimas del terrorismo de Estado ejercido por la última dictadura militar fueron mujeres. Es decir que cuando el neoliberalismo se instaura en la Argentina el 24 de marzo de 1976, comenzó por profundizar los estereotipos de género en nuestra sociedad, y lo hizo nada más ni nada menos que con las mujeres que hacían política.

El único ámbito que los represores querían para nosotras era el privado, mientras que las mujeres que buscaban formar parte del ámbito público eran subversivas, putas, guerrilleras, malas madres y abandonicas, porque al ocupar el espacio público las mujeres desafiaban el papel de madre y de esposas impuesto por la sociedad neoliberal.

Así, la dictadura militar tomó al cuerpo de la mujer como un territorio donde dirimir la guerra y como un botín para disciplinarnos. Los represores utilizaron la violación y el abuso como medio para intervenirlos. Todas las mujeres secuestradas fueron violadas y golpeadas. Nuestros cuerpos fue un territorio de guerra.

“Esto te pasó por no quedarte Cuidando a tus hijos”, fue una frase que relataron muchas compañeras que sobrevivieron. Les introducían objetos en sus vaginas, secuestraban a sus bebés y las golpeaban hasta generarles abortos espontáneos.

La violación sexual ejercida en los centros clandestinos de detención fue una práctica sistemática para disciplinar a las mujeres por no acatar sus mandatos.

Recién en 2003 -como señaló la compañera Bárbara Cocimano-, por la voluntad política de Néstor Kirchner, se anuló las leyes de impunidad de punto final, de obediencia debida y los indultos. Ahí es cuando y las mujeres se animaron a contar y a sacar el velo sobre lo que realmente les estaba pasando y lo que realmente sufrían por el solo hecho de ser mujeres y hacer política.

A pesar de eso, el Poder Judicial lo consideró -esto es terrible- “abusos deshonestos”, marcando así la moralidad dentro del abuso y de la violación; ¿hay abusos que son “honestos”? De esta manera, las violaciones sexuales las reducían a una categoría de delito común, que por ende prescribían.

Recién en 2010 el Comité de Naciones Unidas de Derechos Humanos obligó al Estado a incorporar la perspectiva de género en el juzgamiento a la violencia de derechos humanos. Recién ahí tomó la magnitud que requería para ser juzgados como debía. Por eso es ineludible e imperante analizar la época más oscura de la Argentina en clave feminista, desde la perspectiva de género.

Debemos pensar en los derechos humanos con conciencia de género, pensando el género con perspectiva de derechos humanos.

El neoliberalismo es, fue y será patriarcal; el neoliberalismo siempre buscó y sigue buscando moralizarnos. Es una dicotomía pensar al feminismo en el neoliberalismo. Videla, Bignone, Viola y Massera fueron la representación del patriarcado en la dictadura militar, y en la época que vivimos nosotras eso lo representan Mauricio Macri, Horacio Rodríguez Larreta y Juntos por el Cambio. Como siempre, para el liberalismo nuestros sufrimientos se ubican en un rincón de lo que se calla y en el último eslabón de urgencia. Para ellos las mujeres son un peligro fatal en la política.

La verdad que nos llena de bronca, pero aun en el siglo XXI, en 2022, las mujeres que hacemos política seguimos sufriendo y cargando con estos preceptos y con estas concepciones que se enraizaron tan profundo en nuestra sociedad y en nuestra cultura. Por eso, es necesario que como movimiento feminista entendamos que nuestro mayor enemigo es el neoliberalismo o cualquiera de sus caras.

Ellos son quienes nos endeudan, quienes nos endeudan, quienes nos reprimen, quienes buscaron instaurar el dos por uno -como bien comentó mi compañera Bárbara- para beneficiar a los represores. A estos les tenemos que decir "¡Nunca más!", porque son los verdaderos ejecutores femicidas de una teoría del horror.

Debemos respirar lucha, y esté jueves, en las calles, tenemos que seguir removiendo la mordaza del silencio, seguir haciendo memoria de la memoria y que los crímenes sean llamados por su nombre y juzgados por su carga. Es la única forma de reparar a las compañeras militantes desde la perspectiva de género.

Concejales, concejales, compañeros, autoridades municipales: la tarea no está zanjada. Son escasos los juicios llevados adelante desde la perspectiva de género; ni hablar de las condenas.

Debemos seguir luchando por la erradicación de las violencias de derechos humanos y las violencias de género. Repito: creemos necesario mirar con perspectiva de género los hechos que sucedieron en la última dictadura militar. Somos la revolución de las hijas que crecimos con Néstor y con Cristina, haciendo justicia cada día. Por eso, hoy tenemos la enorme responsabilidad de continuar su legado y desafiarnos cada día a ser mejores.

Con firmeza y con amor vamos a seguir incansables el legado que nos dejaron las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, que nos dejaron a las generaciones venideras en general y a los feminismos en particular. El legado tiene que continuar con organización, solidaridad, trabajo colectivo, persistencia, paciencia, resistencia y, sobre todo, desobediencia.

Me gustaría agradecerles a esas mujeres militantes, a esas madres, abuelas e hijas que han puesto el cuerpo y el alma, que nos han legado la lucha, la resistencia, la fuerza y la convicción para torcer lo dado, para pelear en contra

de lo terrible y lo injusto. Nos han enseñado a pararnos firmes ante las atrocidades del poder y el Estado patriarcal. Hemos aprendido que a veces podemos cansarnos, pero nunca rendirnos y que todas juntas somos invencibles.

Como decía Néstor Kirchner, “no es rencor, ni odio, lo que nos guía y me guía; es justicia y lucha contra la impunidad”.

María Mangone de Rapela, Myriam y Norma Coutada, Patricia de De Marco, Eva Núñez, Nora Silvestri de Cagni, Rosa Murno, Diana García, Luján Papic, Graciela Perna Martino de Poce, Silvia Miranda, Adriana Haidar, María Pinto Rubio, Vicenta Ramírez de Orrego Meza, Daisy, Yolanda Giribaldi de Oliver, María Castrogiovani de Tortrin, Olga Lúteral, María Cristina Lefteroff, María Kubik Markoff, Silvia Isabella Valenzi, Nora Suárez, Dominga Monzón de Suárez, Guillermina Vázquez, Graciela Duarte de González, María Rodríguez, Verónica Cabilla, Ivonne Cappi, Generosa Frattasi, María Luisa Martínez de González, Ana María Aguirre, Marta Scotto de Ginés, Inés Sosa, Rosa Taranto, María Tolosa, Antonia Oldani de Reggiardo, Silvia Schand de Lula, María Mura de Corsiglia, Tamara Arce, Laura Vera, Elba Gándara Castromán, Marta Caro, Rosana D'Onofrio, Graciela Echeverría, Catalina Ochiuto de Ruiz, María Moreira de Fernández, Blanca Ortiz de Murúa Langarica, María Artigas de Moyano, Adriana García, Lucía Swica, Norma Cortez, Ángela Dos Santos, Nelly Mur, Mónica Quinteros, María Rodríguez Moralejo, Alicia Lisso de Balbuela, Dora Cristina Greco, Dora Varas, María De Angelis de Garín, Inés Ortega de Fossati, Mirta Gerelli, Graciela López, Graciela Di Piazza, Gladis Musante, Elena Rinaldi de Pocetti, Ana María Esteveao, María La Porta, Rosa Luján Taranto, María Teresa Gerelli, Ramona Ávalos, María Isabel Reynoso y Silvia Streger, compañeras quilmeñas desaparecidas detenidas, presentes hoy y siempre.

Gracias, señor presidente. (*Aplausos.*)

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- ¿Algún otro homenaje?

Tiene la palabra la concejala Susy Paz.

**Sra. PAZ.**- Buenos días, señor presidente del HCD; buenos días a todos los concejales, a todos los compañeros sobrevivientes, los compañeros que están acá presentes. Hay una compañera que está allá [*la señala*], que estuvo acá, con el marido desaparecido; está sentada allá, la compañera. A ver, se habla mucho del feminismo, pero a las mujeres, a las compañeras de los desaparecidos, como que no existimos. Pero existimos y hacemos cosas. Hemos acompañado a las Madres. No es un reproche, sino un recordatorio, porque decimos que somos feministas. Yo no me siento así. Yo no lo creo al hombre lejos; yo creo que el hombre tiene que ir a la par de nosotros, luchando como hicieron los compañeros que hoy están desaparecidos. Ahí no había diferencias de género.

Y también, gracias a Hugo, a Walter, que también han luchado muchísimo para esto; a Viviana, que es una compañera. Y también quiero recordar que,

cuando empezamos con el Pozo de Quilmes, estuvo el “Pájaro”; fue al comedor de nosotros a verla a Blanca Santucho, que se iba a descubrir la primera placa, que está ahí, en la esquina. Yo eso le agradezco al “Pájaro”; él llamó a Blanca para que destapara esa placa.

Blanca Rina Santucho ha sido una pionera de los derechos humanos, que ha luchado por sus 14 familiares detenidos desaparecidos, otros muertos, que hasta acá nunca se encontraron. Un solo cuerpo se encontró. Y para mí eso ha marcado muchísimo en el Pozo de Quilmes.

También quiero decir que nosotras, como compañeras de nuestros esposos, hemos luchado a la par de las Madres; hemos sufrido un montón de situaciones. Y entonces yo digo, a veces, “Bueno, a nosotros nunca se nos nombró”. Está bien, las Madres fueron las que empezaron a dar vueltas en la Plaza de Mayo, las Abuelas, y también acompañamos muchas mujeres que éramos jóvenes, acompañábamos a las Madres y hemos sido cuidadas por ellas. Eso también yo lo quiero decir.

Por ejemplo, Blanca Santucho para mí es algo que valoro mucho, por la valentía que ella tuvo para poder buscar a sus hermanos, y en La Perla, en Córdoba, todavía está el cuerpo de una sobrina de ella.

A veces, parece que la historia la leemos de este lado, sí, pero del otro lado no la vamos a leer.

Me parece que tenemos que ir más profundo sobre ese tema, de todas las compañeras, y saber la historia de cuántas compañeras de distintas organizaciones guerrilleras han desaparecido. ¡Muchísimas! Y no desde el 76. No; muchísimo antes. Ya desde el 74 empezaron a haber compañeras que las asesinaban. Hubo muchísimo; no se decía porque había mucho miedo. Todos teníamos miedo, y entonces también esas cosas hay que decirlas, ponerlas en valor.

Cuando yo entré aquí, me agarró escalofrío, porque uno tiene dolor. Yo creo que las que hemos pasado por eso -y acá está una compañera que lo podrá decir- llevamos una mochila pesada. Es el peor mes del año, al menos para mí, de recordar a tantos compañeros. Porque ni siquiera del nombre verdadero nos enterábamos. Los conocíamos por sobrenombre. Yo de oído, porque yo nunca fue militante del PRT, pero mi compañero sí.

Entonces, todas esas cosas uno va pensando y dice “Bueno, a ver, ¿qué pasó? ¿Qué pasó?” Que hubo complicidad de los militares, de lo civil, de la Iglesia también. Hubo también complicidad de ellos.

Y también quiero decir algo sobre el padre Mugica. Carlos Mugica fue uno de los verdaderos curas villeros, que estuvo Retiro. Cuando empezaron a tirar toda la villa de Retiro para hacer las autopistas -porque había que tapar eso que daba mal aspecto, porque venía después el Mundial y todo eso-, él puso a la gente en un colectivo y los mandó. A mucha gente, compañeros míos,

comprovincianos de Santiago, los mandó. Fue un cura que entregó su vida. Él sabía que lo iban a matar, pero a él no le importó. Él siguió luchando.

Está el monseñor de La Rioja, el señor Angelelli, y cuántos curas que no se dieron a conocer. ¿Por qué? Por miedo, porque tenían miedo; no querían ni hablar. ¿Cuánta familia propia no les querían ni siquiera abrir la puerta? Tenían miedo. Y uno hoy se pone a pensar, y sí, tenían razón, porque si encontraban una libreta con el teléfono de una persona, iban a la casa y lo buscaban. Eso era así.

O sea, esto fue un plan sistemático, que lo hicieron para aniquilarnos: el Plan Cóndor. ¿Quién fue el ideólogo? Fue Suárez Mason. Intercambios de prisioneros. Todo eso también uno lo tiene que decir. Sí, se arruinó el país, cerraron las fábricas, empezaron en Tucumán, hicieron un montón de cosas. Está el apagón de Ledesma, de los Blaquier. Temprano andaban marcando las puertas de quiénes eran –para ellos- terroristas; marcaban las puertas y, a la noche, venían y los sacaban. ¿Y? ¿Dónde están ellos? Y no es que ya se terminaron los juicios y castigos. No, no se terminó, porque aquellos que obedecieron, que torturaron, que violaron, que los mataron a los compañeros, están sueltos. Los jefes ya están muertos porque la vejez misma los mató; se fueron deteriorando y se fueron muriendo. Pero, ¿y los que hicieron? Esos también son responsables. No es que ellos eran inocentes. ¿Cuántos soldados los sacaron y los hicieron desaparecer? Es una historia muy larga, con mucho dolor, porque hay dolor, hay impotencia. ¿Por qué se tardó tanto para hacer los juicios? ¿Por qué?

Yo me acuerdo de que cuando esa vez vinimos para acá, para el Pozo, estaba Lila en Derechos Humanos y ella le dice al Intendente Gutiérrez: “Barba’, ¿vos tenés para que alquilemos un lugar? Porque ya no podemos subir las escaleras, estamos mayores. Entonces, ahí yo pedí la palabra y le dije: “Intendente, ¿por qué no pide la expropiación de la DDI de Quilmes; que sea un centro cultural, y si se puede rehabilitar a aquellos chicos que están en la calle con problemas de adicciones, hay que hacerlo.” Y el único que levantó la mano y dijo “compañera concejal, cuente conmigo” fue Gurzi. Y yo voy a decir la verdad, aunque le moleste a quien sea. Fue el único concejal que me dijo “cuente conmigo”. Yo decía que esto tenía que ser un centro de la memoria. No tenemos que olvidar. Y cuando nosotros decimos los 30.000 compañeros desaparecidos, para mí son 30.000 y un compañero más: Julio López. Porque a Julio López no se lo nombra nunca, ¿Y Julio López por qué fue desaparecido? Porque declaró contra Etchecolatz. Por eso lo hicieron desaparecer. También hay que ponerlo en los 30.000 porque es una persona que la sacaron y de a que nunca más se supo. Si no, pareciera que esta parte vale y la otra no. No. Acá hubo muchísimos, un montón de compañeros que no los denunció la familia por miedo. Porque había que salir a la calle... Cuando uno iba a presentar un recurso de amparo nos echaban; nos decían “no, no, no, no puedo, váyanse”. Entonces, sobre todo esto uno tiene que hacer memoria.

Yo pienso -anoche casi no dormí porque tenía muchos nervios,, muchos recuerdos- y digo: ¿valió la pena que los compañeros se hayan hecho matar? Yo me pregunto y me hago cargo de lo que digo. ¿Valió la pena? Pibas jovencitas que estudiaban Psicología, ingenieros, y además cuántos delegados, cuántos compañeros que lucharon, que lucharon por aquel sindicato... Por ejemplo, Agustín Tosco, René Salamanca, Benito Romano -que fueron de Tucumán-, Leandro Fote, un gran sindicalista que defendía al obrero; no era que estaba diciendo "a ver, si yo reclamo esto...", "no, primero arreglo con el patrón". A esos sindicalistas yo les rindo todos los homenajes. Se que ahora también hay sindicalistas que son buenos, que defienden... pero la época cambió. Hay muchos sindicalistas que entregaron su vida y murieron en la peor y deplorable situación, como por ejemplo Agustín Tosco; no poder atenderse con los médicos. Ahí hubo un partido, al que yo pertenecía antes que lo ayudaba.

Hay muchas cosas que tenemos que decir.

Para mí es muy triste todo esto, y muchas veces yo digo ¿valió la pena? Me lo sigo preguntando cuando yo veo que entre nosotros hacemos internas. Y cuando los compañeros estaban en los campos de concentración o acá mismo, ¿qué les preguntaban? "¿Vos eras montonero? ¿Vos sos del ERP? ¿Vos sos de tal?" ¡No! A todos los masacraban. Entonces, nosotros tenemos que aprender un poco de eso, no ser tan egoístas, no poner el ego primero, primero yo y luego yo y todo yo. ¡No!

Yo no soy peronista, y ustedes lo saben, pero yo tengo un video que no sé a quién se lo saqué cuando Eva Duarte decía que el que llega a la política y se sirve de la política, ella le tenía más miedo a ese oligarca de la parte nuestra que a aquel que viene siendo oligarca. ¡Y qué razón que tenía! Se lo pasé a todos yo; a la CTA se lo pasé, no porque yo sea una mujer que tenga muchos resentimientos, muchísima bronca, pero tienen que ir en cana todos ellos, todos aquellos que torturaron y violaron. Pero están libres. Tienen que ir a una cárcel común, que vayan ahí como aquel ladrón gallinas o el que robó una garrafa, Que vayan presos ahí, que sepan lo que es el peso de la ley.

Por qué nosotros permitimos que cualquiera nos diga: "Y bueno, pero algo han hecho". ¿Por qué no le hacen eso al pueblo de Israel? ¿Por qué no le hacen eso al pueblo de Israel? ¿Por qué no dicen "No, ustedes están mintiendo, no eran tantos como ustedes dicen, eran menos"? Los propios compañeros dicen "no eran 30.000, eran menos. ¿Por qué? ¿Porque somos mansos? No sé, no sé qué es lo que nosotros tenemos. ¿No alcanzamos a comprender? El que no pasó, no sabe esto.

Hemos sufrido. No me voy a hacer víctima, pero hemos sufrido un montón.

Recién la compañera concejal hablaba sobre Casanello. ¿Saben las veces que le armamos ahí un escenario, con un compañero que trabajaba en Judiciales, para que lo echen, para lo declaren persona no grata en Quilmes. ¡Ni la hora nos daban! Porque el Poder Judicial al que no vamos a bajar así nomás., porque tiene

un jefe. Esto es así. Y cuando dicen: "Bueno, ya se terminó la dictadura..." Sí, se terminó la dictadura -yo tengo algo para decir-, sí, se terminó la dictadura pero nosotros fuimos perseguidos. En los cuatro años que estuvo el empresario Macri yo fui escuchada por teléfono. Después salía en televisión y decía "Susana Paz del MTR Santucho", y lo pasaron en la televisión. Y yo digo ¿y qué pasa? Bueno, eso pasó conmigo. Yo siempre digo, una "pobre negra piquetera". Por el nombre del Movimiento Santucho fue eso. Sí, somos de la CTA, que es querellante de esta situación. Yo ya no le tenía miedo, pero escuchaban. A mi me preguntaban "¿qué dijiste vos en esa conversación?" Yo les dije: "No les dije que íbamos a tomar la Casa Rosada". Así se lo contesté. "No, no les dije que vamos a tomar la Casa Rosada". Pero sí, uno habla con los compañeros qué tenemos que hacer, qué no tenemos que hacer. Y si yo dije algo, ¡a mí que me importa! Si total, más de lo que pasé no voy a pasar.

Entonces, lo que yo digo es unidad sobre todo, la unidad. Estamos en un momento muy difícil. Porque los compañeros nuestros no lucharon para que los niños vayan a los comedores comunitarios con un tapercito a buscar comida. Y eso lo dijo Néstor. Cuando vio que estábamos todos en la Plaza le dijo a un compañero: "Yo no quiero que los repriman. Mirá lo que es. Los compañeros no lucharon para esto. Hay que generar trabajo, tienen que tener lo que les corresponde. Y es verdad. Hubo muchos compañeros que lucharon para que tengamos una vivienda digna, una educación, para tener salud, para que llegue un día de vacaciones y diga "sí, yo puedo irme de vacaciones porque yo trabajé, porque me lo gané", "para que mis hijos puedan ir a la universidad. ¿Quién puede ir a la universidad, con todo lo que van aumentando las cosas. Está bien... las universidades son gratuitas pero también hay que pagar un montón de cosas.

Entonces, hoy es un día en el que cada uno, de acuerdo a su conciencia, tenemos que hacer un esfuerzo y estar unidos y hacerle honor a todos estos compañeros que están ahí en el retrato [los señala] y todos los compañeros que no están. Nosotros tenemos que esforzarnos para sacar adelante al país.

Hay deuda, hay que pagar. Yo no la pedí, ninguno la pidió, pero hay un compromiso y sabemos las consecuencias que trae no cumplirlo.

Tenemos que estar todos juntos y también tenemos que comprometernos, porque hay muchas abuelas que ya se están yendo y no encontraron a sus nietos, la familia de Julio Santucho sigue buscando a su hijo o hija, por ejemplo. Uno tiene que empezar a ver todo eso, porque yo puedo venir acá a sentarme y hacer todo un discurso, pero después salgo a la calle y ni me acuerdo, y no es así. Hay que tener memoria, pero memoria de verdad, decir: "Yo soy esto". Yo muchas veces discuto porque no sé callarme, a mí no me enseñaron a callarme, me dijeron: "Vos tenés que hablar", y yo hablo.

Yo celebro que estemos aquí, pero con mucho dolor. Recordar a mi compañero cuando lo sacaron por el pasillo, cuando le pegaban y se escucharon dos tiros ahí... Él les decía: "Péguenme. Me pueden matar, hijos de puta, pero la

juventud va a llegar al socialismo, a la Patria grande", como soñaba Simón Bolívar, y yo pensaba: "¿Por qué no se callará?". Nunca más supe de él. Cuando veo tantas injusticias me quiebro, me duele, porque pienso si valió la pena que las mujeres, mis compañeras, se hayan hecho torturar, que los compañeros se hayan hecho torturar de esa manera y hayan dado la vida. Los tiraron al mar, ahí lo encontraron a mi compañero, y falta una mitad del cuerpo, por eso no se pudo determinar de qué murió, ¿por qué? Porque los milicos le sacaron una parte. Del compañero que estaba en la fosa sí se sabe de qué murió, murió de un golpe, pero de mi compañero no. Estaba en General Lavalle, ahí estaba.

Es un dolor que uno lleva. Yo muchas veces digo: "No voy a hacer más militancia", pero mi consciencia no me deja, yo debo hacer, tengo que hacer, por principio, por conciencia, porque yo no vine desde mi pueblo como turista, vine por necesidad, porque no tenía para comer. Ahora, si hay un Dios marxista..., yo me puedo defender sola, y eso lo agradezco a mi compañero. También agradezco mucho a la intendenta Mayra Mendoza, porque yo estuve en la lista, en noveno lugar. Ella me llamó para que sea concejal y yo acepté no siendo peronista, no estando afiliada, y ella lo sabía, porque yo nunca lo negué, pero me aceptó tal cual soy. Creo que Mayra me conoce más que muchos, sabe que si yo pienso algo lo voy a decir; entonces, yo le agradezco a ella, a Mayra, y a toda la gente que me votó. Yo estoy acá porque todos los compañeros, los que son del Frente para la Victoria o del Frente de Todos, votaron para que yo esté sentada acá y a ellos les agradezco.

Vaya mi homenaje a todos mis compañeros desaparecidos, para las abuelas que están, para las que ya no están, para las madres. Tenemos que unirnos para ver si podemos encontrar a los hijos de nuestros compañeros, porque ellos van a ser quienes van a seguir en la política. La juventud se tiene que preparar para empezar a conducir. No es un discurso solamente, hay que poner el alma, el pecho y empezar a trabajar. Yo en un año me retiro, pero la juventud tiene que tomar la posta y decir: "Nosotros vamos a seguir. Vamos a conquistar un país mejor para lo que viene". Eso es lo que yo creo.

El 24 estaremos todos en la calle como corresponde, porque es nuestro deber y siempre lo hemos hecho como movimiento. Eso es lo que yo quería decir. Salgamos de aquí con un buen compromiso de empezar a ayudar a las madres; hay chicas más jóvenes que por ahí pueden hacer más investigaciones y demás para que encontremos a los chicos. Para ellas todo nuestro reconocimiento. El homenaje es también para aquellas mujeres que ya no están, porque se fueron, pero que sufrieron muchos golpes. Uno tiene que decir estas cosas. No es para generar lástima ni nada, pero sí hay que ser conscientes de que esto costó un montón, pero se hizo. Lo importante es que se hizo.

Todo el homenaje para nuestras queridas madres, abuelas y para todos nuestros compañeros. Como dijo Julio Strassera, nunca más. Así tiene que ser. Que nunca más tengamos que retroceder con uno que dice: "Yo soy

socialdemócrata", "Yo voy a hacer esto por el pueblo", y resulta que empieza a pinchar todos los teléfonos y averigua hasta lo que comemos. Nunca más un gobierno de esos, pero tenemos que trabajar todos.

Con esto se terminó y pido un aplauso para todos los compañeros desaparecidos. (*Aplausos.*)

**Sra. CAPPARELLI.-** Pido la palabra.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).-** Tiene la palabra la concejal Patricia Capparelli.

**Sra. CAPPARELLI.-** Muchas gracias, señor presidente. Muy buenos días a todos.

Después de haber escuchado atentamente a los concejales del oficialismo que me precedieron en el uso de la palabra decidí no realizar el homenaje que tenía preparado, porque me siento muy triste. Me entristece ver cómo se utiliza políticamente este día y a los desaparecidos para pegarle a nuestro sector, a Juntos, y tratar de degradarnos al mismo nivel que el de los genocidas, cosa que no vamos a permitir. No tienen en cuenta que el día de la memoria es un día especial, un día caro para el sentimiento de todos los argentinos, en el que nos toca permanecer unidos para que el "Nunca más" realmente sea una realidad.

Además, quiero recordarles, como ya lo adelantó la concejal Patricia Iribarne, que en enero del año 2017 el gobierno de la gobernadora María Eugenia Vidal promulgó la ley 14.895, ley que cedió este edificio a la Comisión Provincial por la Memoria para sacar a la DDI y colocar este sitio, un sitio de la memoria, promoción y defensa de los derechos humanos. Fue durante el gobierno de Martiniano Molina que se trasladó la DDI a Quilmes Oeste.

- *Murmullos en el recinto.*

**Sra. CAPPARELLI.-** Perdón, yo respeté a todos los que hicieron uso de la palabra aun cuando nos hayan degradado. Permítanme terminar.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).-** Silencio, por favor.

**Sra. CAPPARELLI.-** Fue precisamente el intendente Martiniano Molina quien trasladó la DDI a Quilmes oeste y, posteriormente, entregó este lugar a la comisión. Obviamente, no lo inauguró por una cuestión de tiempos, pero todo el trámite previo se realizó.

Finalmente, quiero decir que aquellos que se dicen, como corresponde y como lo son, defensores de los derechos humanos no debían haber permitido que este día se haga esta sesión. La sesión debió haberse hecho el 24 de marzo, día en que recordamos a los desaparecidos y muertos. Yo sé que por ahí no se hace porque hay una movilización convocada por el gobierno de turno o por algún organismo, pero considero que esa movilización se debía haber hecho más tarde

para dar lugar a que en todos los concejos deliberantes de la provincia de Buenos Aires a las 7 u 8 de la mañana se hiciera esta sesión.

Este es mi homenaje a los desaparecidos y espero que lo vivido en aquella época nunca vuelva a ser parte de nuestra realidad.

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos.*)

**Sr. BURTOLI.-** Pido la palabra.

**Sr. PRESIDENTE (Baez).-** Tiene la palabra del concejal Ariel Burtoli.

**Sr. BURTOLI.-** Gracias, señor presidente.

Quiero saludar a las concejalas y concejales que están presentes en esta sesión, pero especialmente a las compañeras y los compañeros defensores de los derechos humanos que luchan incansablemente día a día por mantener viva la memoria, por la verdad y por la Justicia y por que cada una y cada uno de los desaparecidos queden en nuestra memoria, en nuestra historia y en nuestras retinas.

La verdad es que para mí es un hecho significativo y muy importante que podamos hacer la sesión especial acá, un lugar tan caro para nuestros sentimientos. Es muy difícil hablar después del testimonio de la compañera Susi Paz que vivió en carne propia este terrible flagelo que sufrió la Argentina en los años de plomo de la dictadura por los cuales lamentablemente todavía sufrimos consecuencias.

Mínimamente quiero responder a los dichos de la concejala Capparelli. Creo que acá no hay ninguna utilización política de esto, cada cual dice lo que piensa y destaca diferentes aspectos de lo que fue la represión durante la dictadura y los recuerdos del 24 de marzo. Obviamente, hay una gran relación entre algunos actores de la dictadura y otros que permanecieron en la democracia, con lo cual, nadie se tiene que sentir ofendido por las relaciones evidentes y contundentes que continuaron después de la dictadura con diversos gobiernos democráticos. No se tienen que sentir ofendidos y tampoco hay necesidad de decir falacias como se han dicho acá. Las cosas son como son y hay que destacarlas; como digo siempre, si no recordamos la historia por lo menos tengamos un poquito de memoria. Los hechos recientes los recordamos todos, no hace falta que mintamos, digamos las cosas como son y hagámonos cargo de los gobiernos que defendimos y los partidos políticos que nos sentaron acá. Hagámonos cargo todos y todas. Y si alguien tiene alguna relación con la dictadura, alguna ideología cercana a ella o pensamientos económicos parecidos también se tiene que hacer cargo. Lo tienen que decir, ¿cuál es el problema? Háganlo.

No quería hablar de esto, yo simplemente quería recordar... Por supuesto que mi testimonio va a ser muy pequeño e insignificante al lado del testimonio de

la compañera Susi Paz. De todas formas, quiero recordar qué pasó y qué relación hubo entre el gobierno militar en la dictadura, la represión, y diversos empresarios o grandes empresas de nuestro país. Para lo cual voy a tomar las palabras de la concejala Viglianco, no voy a ser original. Realmente, los testimonios de las concejalas y los concejales que me precedieron en el uso de la palabra fueron bastante contundentes, importantes y clarificadores.

No quiero ser original, simplemente recordar algunas cuestiones como, por ejemplo, la relación que hubo entre la represión y el plan económico. La aplicación del plan económico neoliberal y la imposición de un régimen de valorización financiera implicó un ataque directo a la clase trabajadora argentina, que en las últimas décadas había acumulado una gran experiencia de conquista de derechos y de movilización desde la aparición del peronismo, claro, y que difícilmente aceptaría las medidas económicas de la dictadura.

En ese sentido, la dictadura y la élite empresarial sabían que para lograr ese primer objetivo resultaba necesario cumplir con un segundo: disciplinar a la sociedad y silenciar aquellas voces que, de distintas formas, expresaban su oposición a las desigualdades generadas por el orden social capitalista salvaje que querían imponer. El período 1976-1983 es definido como el de terrorismo de Estado, ya que en aquel momento se organizó desde el aparato estatal un plan sistemático de represión que no solo aniquiló a una parte de la población, sino que, además, se propuso infundir un terror paralizador y desmovilizador en el conjunto social. El plan fue preparado con anterioridad al golpe de Estado y contó con la participación activa de las grandes empresas, el Poder Judicial y los medios de comunicación, en paralelo a la faz pública del Estado se estableció una estructura clandestina. Sintetizada en la tristemente célebre cifra de 30.000 desaparecidos esta ostentación y visibilidad de la represión clandestina resulta clave para entender las características específicas del terrorismo de Estado. En efecto, la dictadura preparó un plan sistemático de eliminación física de miles de personas a través de un método arbitrario y clandestino, muchas de ellas eran integrantes de organizaciones políticas, dirigentes sindicales, militantes sociales, estudiantes y docentes comprometidos con las causas populares, intelectuales, miembros de la Iglesia y dirigentes políticos.

No obstante, la incertidumbre que generaba no poder saber con real precisión quiénes eran esos hombres y mujeres, por qué y cómo habían desaparecido y cuál había sido su destino mantenía permanentemente abierta la posibilidad de que cualquiera fuera detenido. De este modo, la represión militar no solo asesinó a una parte de la población, sino que generó un profundo terror generalizado. Era un terror que conducía al silenciamiento y la autocensura y alimentaba la desconfianza y la sospecha hacia los otros, un terror capaz de producir una nueva sociedad disciplinada, que era justamente lo que querían.

Hubo una complicidad patronal-militar en la represión a los trabajadores. Según el informe de la CONADEP, el 48,1 por ciento de las y los detenidos

desaparecidos eran trabajadores y trabajadoras, muchos de ellos dirigentes sindicales. Esto no fue casualidad, sino que existió un patrón común de funcionamiento que se repitió con características muy similares entre todos los grandes establecimientos fabriles, la colaboración de las distintas empresas con las fuerzas represivas mediante la provisión de vehículos, infraestructura dinero y/o personal, el otorgamiento de libre acceso a las plantas y la remoción de cualquier obstáculo al accionar de las fuerzas armadas, además de la aceptación de la contratación de personal encubierto con el objetivo de vigilar a los trabajadores y recibir informes de inteligencia sobre sus acciones y la descarada instalación de centros de detención clandestinos dentro de los predios de varias empresas como Ford en General Pacheco, Acindar en Villa Constitución, Techint en Campana o Ledesma en Jujuy.

Entre los documentos recientemente desclasificados por el Departamento de Estado de los Estados Unidos existen algunos muy útiles para comprobar la información que se tenía en la época respecto de la relación entre empresas y fuerzas militares. Los datos recogidos y testimonios indican que los directivos de las grandes empresas no solo aceptaron la represión a sus trabajadores y trabajadoras, sino que la demandaron y guiaron, proporcionando el listado de trabajadores para ser secuestrados y aportando recursos para el funcionamiento de la maquinaria de la represión. Toda la evidencia disponible apunta a demostrar que los mecanismos mediante los cuales las fuerzas armadas y los sectores empresarios articulaban sus intereses y necesidades se hallaban institucionalizadas, implicaban burocracia y organización y adquirieron formas similares, incluso en regiones distantes entre sí y actividades económicas muy diferentes.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los motivos por los que estas empresas se involucraron, hasta el extremo de volverse corresponsables en la política represiva? Analizando los efectos de la represión sobre los trabajadores puede verse que ésta tuvo, por lo menos, dos grandes consecuencias. Un primer efecto tiene que ver con la transformación de las condiciones de trabajo, sociabilidad y organización en el ámbito de la fábrica. La represión, además de incluir los asesinatos, las desapariciones y las torturas de un grupo de trabajadores y trabajadoras, implicó para la totalidad de los obreros una ruptura de los lazos afectivos y de solidaridad que habían constituido el punto de partida para la militancia sindical. Esto fue reemplazado desde mediados de los 70 por un aislamiento total entre los trabajadores y una prohibición de toda actividad colectiva. Como consecuencia de esta ruptura de los lazos sociales y políticos entre los trabajadores y la anulación legal de sus posibilidades de organización, el grado de explotación se incrementó. La desarticulación de la actividad sindical en las plantas y el disciplinamiento de la clase obrera a sangre y fuego, permitió a los empresarios un dominio casi absoluto sobre los trabajadores y, en consecuencia, una importante baja en sus costos laborales.

Un segundo efecto de la política represiva se relaciona con el impacto de estos cambios en cada uno de los contextos fabriles en las relaciones políticas y sociales a nivel nacional. La política represiva y la anulación de todo movimiento social de oposición fue una precondition para la implementación de un modelo económico que modificó radicalmente la estructura económica y social argentina, destruyendo las bases del modelo industrial vigente, para imponer, en cambio, un nuevo modo de acumulación centrado en la valorización financiera. En este contexto, estas empresas se beneficiaron, no solo de su creciente poder sobre los trabajadores que les permitió una mayor explotación de ellos y una disminución de su estructura de costos, sino de un nuevo modelo económico que las convirtió en beneficiarias de políticas especialmente dirigidas a acrecentar su patrimonio. Ejemplo acabado de ello es la conformación y consolidación, entre otros, del “grupo Macri”.

La política económica y la política represiva estuvieron, entonces, estrechamente relacionadas. Martínez de Hoz, el símbolo de la unidad de los intereses entre las grandes empresas y las fuerzas militares, estuvo lejos de ser un mero técnico exclusivamente preocupado por cuestiones relacionadas con la política económica, como él mismo argumentó en varias entrevistas y alocuciones públicas. Por el contrario, tanto desde su posición como presidente de Acindar, como desde su oficina en el Ministerio de Economía, Martínez de Hoz al igual que los demás directivos de las empresas de los grandes grupos económicos avaló y promovió lo que concibieron como la única forma viable de implementar una política económica que beneficiara a los más grandes grupos económicos de la Argentina, frenando el conflicto de clase, al que consideraban inaceptable: el terrorismo de Estado contra los trabajadores y trabajadoras, que en la causa Ford se denominó “terrorismo de empresa”.

En palabras de Rodolfo Walsh -como dijo la compañera Esteche anteriormente-: “Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurren. En la política económica de este gobierno debe buscarse no solo la explicación de sus crímenes sino la atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada.”

Compañeros y compañeras: ahora, más fuerte que nunca, ¡Nunca más!  
(Aplausos.)

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- [*Puestos de pie el señor presidente, las señoras y los señores concejales, las autoridades de la Mesa de la Presidencia y el público presente*] 30.000 compañeros, compañeras y compañeros desaparecidos, ¡presentes, ahora y siempre!

30.000 compañeros, compañeras y compañeros desaparecidos, ¡presentes, ahora y siempre!

30.000 compañeros, compañeras y compañeros desaparecidos, ¡presentes, ahora y siempre!

- *Aplausos.*

**Sr. PRESIDENTE (Baez).**- Muchas gracias.

No habiendo más temas que tratar, se levanta la sesión. (*Aplausos.*)

- *Es la hora 11.*

A rectangular box containing a handwritten signature in black ink. The signature is stylized and appears to be 'Jorge Alberto Bravo'.

Jorge Alberto Bravo  
Por Cuerpo de Taquígrafos